

¿Como mostrar hospitalidad?

Algunos consejos prácticos para facilitar la práctica de la hospitalidad entre nosotros:

1. Asegúrate que la gracia del evangelio es una realidad en tu vida. Si no lo es, ¿cómo vas a amar a los demás con el amor de Dios? ¿Cómo vas a compartir la Palabra para evangelizar y edificar a tus invitados?
2. Haz de saber que la falta de practicar hospitalidad es desobediencia a Dios. Las excusas abundan: falta de recursos, el peligro, algunos se aprovecharán, la inconveniencia, etc. No hagas vana la Palabra de Dios por tus razonamientos humanos.
3. Ten un entendimiento bíblico de los principios de la hospitalidad y no solo la idea de proveer alojamiento. Bíblicamente, incluye saludar a los demás ([Rom. 16:16](#)), ser amigable con los demás, dar tu tiempo y compañía a los demás, invitar a comer. Un diccionario lo define así: “La recepción y el trato amigable de invitados”. Hacer esto tiene innumerables expresiones. Piensa en tus posibilidades y acomoda las cosas para hacerlo una realidad. Para unos, es invitar a comer en su casa. Para otros, es proveer transporte. Para otros, es invitar a un café. Tu situación por la providencia de Dios te ayudará a determinar tus límites con prudencia.
4. Desarrolla un plan intencional y específico. ¿Cómo vas a mostrar hospitalidad? ¿En qué maneras? ¿Cuándo? Haz una agenda y trabaja poco a poco en cumplirla. Aparta un tiempo cada semana o cada mes y planea de antemano para hacerlo bien. Hay que ser intencional; el peso de este mandamiento de Dios no nos da lugar para descuidarlo por negligencia al no tener un plan.
5. Haz una lista de personas que puedes animar, exhortar y bendecir con tu hospitalidad. Incluye personas perdidas, nuevos asistentes, nuevos miembros, personas con necesidades específicas, miembros y buenos amigos. Planea de antemano y ora y prepara en tu mente lo que quieres conversar con ellos.
6. Haz un esfuerzo intencional para conocer nuevas personas y tener comunión con los hermanos en el contexto de la iglesia.
7. Demuestra que te interesan las vidas de tus invitados. Prepara una lista de preguntas y memorízalas para facilitar la conversación. ¿Cómo llegaste a conocer al Señor? ¿Qué libro de la Biblia has estado estudiando recientemente? Hay innumerables preguntas que pueden servir.
8. Planea actividades para hacer con tus invitados. ¿Hay una buena prédica que pueden ver o escuchar? ¿Una actividad recreacional de edificación? ¿Pueden orar juntos? ¿Cantar? ¿Tener un estudio bíblico? ¿Leer un libro juntos?

Si todos los hermanos se esfuerzan, con la ayuda de Dios, para no olvidarse de la hospitalidad, podemos ver unas cosas gloriosas en medio de nosotros: almas viniendo a Cristo por la gracia de Dios, hermanos grandemente edificados en la fe, las necesidades de los santos siendo suplidos por las provisiones de la gracia de Dios.